

FENAPES propone continuar en busca de la paz social

Por José Armando Bollandi

EL DIARIO DE HOY, Lunes 10 de Septiembre de 1979.



BOLLANDI/79

"FENAPES considera que debe continuarse buscando la paz social a toda costa, y que para ello deben ponerse en práctica las recomendaciones valederas del Diálogo Nacional, especialmente aquellas de orden social y económico; tanto porque las condiciones de cambio político gubernamental se comienzan a sentir, porque estamos seguros que las recomendaciones valederas del Diálogo fortalecerán la unidad nacional que conjuga las divergencias entre intereses extremos opuestos", dice don Luis Mendoza, Presidente de dicho organismo de la pequeña empresa salvadoreña.

Pero para que sus palabras tengan un mejor marco, vamos a hablar un poco de este hombre que a los 69 años de edad conserva todavía el brillo, como cuando comenzó su actividad social en 1928 y se fue abriendo liderato hasta ocupar la presidencia de la Federación Nacional de la Pequeña Empresa de El Salvador, cuyas siglas

—Favor pase a la página 63.

DESDE ESTADOS UNIDOS

Nueva York declara la guerra a los ladrones

"Nueva York ha declarado la guerra a los ladrones de bancos", dicen los titulares de los diarios en cien urbes norteamericanas.

(El recuento noticioso es terrible: cinco Bancos fueron asaltados el lunes y diez el martes, para un total de ciento veinte en el mes y cuatrocientos cincuenta y seis en los primeros siete meses del año).

La dramática actualidad viene de lejos en la ciudad de los rascacielos. Apenas se vislumbró con la violencia extendida por la nación en los sangrientos días de la llamada "Integración racial". La "rebelión juvenil" y "los pacifistas" le dieron vida durante la guerra de Viet Nam. Fue el alcalde Lindsay quien ofreció franquicias casi oficiales con su desobediencia demagógica. A las huelgas ilegales sucedieron los atentados terroristas. Y la represión ordenada por cauces legales fue calificada como "brutalidad policial" por importantes medios publicitarios.

"No hay otra ciudad en el mundo donde se corra mayor riesgo de ser víctima de un crimen", pudo decir un rotativo newyorquino en agosto de 1969. Por aquella fecha la criminalidad en New York duplicaba la más alta en toda la Unión).

Casi dos años antes (en di-

cembre de 1967), el correspondiente de "La Prensa", en la gran ciudad nortehña, había dicho: "Nada más peligroso que andar por las calles de Nueva York después de las doce de la noche". Con facilidad podía creerse que la guerra de Viet Nam se había trasladado a la millonaria urbe.

Para Edgar Hoover, el fundador e insustituible jefe del Buró de Investigaciones Federales (FBI), la causa había que buscarla en la lenidad de las Cortes en los juicios contra los delincuentes. Si la mayoría de los crímenes quedaban sin castigo era en virtud de las "garantías" que las leyes y recomendaciones oficiales habían establecido. Muy difundido fue el caso del hombre que, después de asesinar a su esposa y a sus hijos, se vio apresado por los vecinos y llevado al cuartel policial, donde confesó su crimen, no obstante lo cual tuvo que ser dejado en libertad cuando su defensor alegó que las confesiones de los acusados en los cuarteles de la policía no tenían valor legal, porque podían haber sido hechas bajo presión de los agentes.

A pesar de que entre 1960 y 1969 se reportó el asesinato de quinientos sesenta y un policías, o sea casi uno por semana, en los medios de expresión siguió ha-

Años atrás

Por Nemo

Zacatecoluca.— Personas que han ido a la laguna de Apastepeque informan que es falsa la noticia de que su nivel haya subido. (DIARIO DEL SALVADOR, 10 de septiembre de 1918).

La laguna de Apastepeque existe en una vacía situada al N.E. de la ciudad del mismo nombre. Es llamada Laguna Viva para diferenciarla de su gemela, la Laguna Ciega, que pertenece a la jurisdicción de Santa Clara, aunque ambas están muy próximas. Es una bellísima laguna de una caballería de extensión, poblada de peces y aves acuáticas. Está a un kilómetro al norte de la carretera Panamericana, que atraviesa el valle de Apastepeque.

La palabra apastepeque significa "cerro de los apastes o lebrillos".

Fusas y semifusas

Por Aída de Verdi

15 DE SEPTIEMBRE DE 1979: CENTENARIO DEL HIMNO NACIONAL

El escritor pedagógico don Francisco Espinosa, uno de los maestros más respetables que ha tenido El Salvador, escribió este acertado análisis sobre el alto espíritu que anima nuestra canción himnica, cuyo estruendo

—Favor pase a la página 31.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es lunes, 10 de septiembre, el 253avo. día de 1979. Falta 112 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes en la fecha:
1419.— En Fontainebleau es asesinado el Duque de Borgona, Juan sin Miedo, por seguidores del Delfín de Francia.
1721.— Paz de Nystadt que pone fin a la guerra entre Rusia

—Favor pase a la página 19.

Por Guillermo Martínez Márquez

blándose de "brutalidad policial", y el Presidente Johnson, ya al término de su mandato solicitó del Congreso un crédito de mil novecientos millones de dólares para dar a los "jóvenes rebeldes" facilidades económicas para que pudieran recibir una "educación superior".

Puesto que Edgar Hoover fue el único que achacó a la revuelta juvenil de entonces a la infiltración de agentes al servicio del comunismo internacional, abundaron los expertos policiales y analistas de la actualidad que insistieron en pedir el retiro del veterano policía porque era "muy viejo".

El asalto a una sucursal del "Chase Manhattan Bank", en Brooklyn (agosto, 1972), permitió a algunos televidentes que habían "disfrutado" del espectáculo en las pantallas de la TV, comentar: "Parece que estamos viendo algunas escenas de la cinta cinematográfica "El Padrino".

El Presidente Nixon trató de atajar el mal con su política de "ley y orden". Pero aquello duró poco.

El gobernador Rockefeller, de Nueva York, inició en 1973 una serie de medidas preventivas que el "Times" calificó como "líneas dura", mientras el

—Favor pase a la página 19.

HISTORIA DE LA ELECTRIFICACION DEL PAIS

Ing. Don Rafael Lima pide el libre uso de los ríos nacionales

(Búselo en Pág. 37).

DE VULGARIZACION

Vida social en las incipientes colonias

Por Jorge Lardé y Larín

1. A la par que atendían las cuestiones inherentes al proceso de la conquista y colonización de los pueblos paganos diseminados en estos confines de las Indias Occidentales, los españoles de San Salvador y asimismo los de San Miguel de la Frontera tenían el ingente problema de edificar sus burgos y aperearse de cuanto objeto era necesario para la subsistencia.

En la edad de los conquistadores, a la que aquí aludimos, el concurso de los oficiales o expertos en los diferentes oficios era imprescindible para la buena marcha de la comunidad, pues con primitivos e inseguros medios de transporte y a través de larguísima distancia muy poco podía conducirse de España a estos centros de civilización cristiana: no había prácticamente comercio transoceánico y cuando se lograba una importación era siempre a elevadísimos costos.

Por eso el Cabildo de San Salvador, como lo había hecho en repetidas ocasiones el de Santiago de Guatemala, impuso fuertes sanciones al oficial o artesano que se negaba a practicar su habitual ocupación en detrimento de los demás colonos.

2. El herrero vino a ser, como en todas las culturas del metal, un personaje de excepcional importancia en la sociedad. Con su fuego o "sapo" alimentando la fragua incandescente, su yunque sonoro y su juego de martillos y almadanas, el hierro templado adquiría diversas formas y producía diferentes útiles de trabajo o herramientas y otros objetos, algunos de ellos ornamentales, justificando que donde el hombre hace acto de presencia, por muy difíciles que sean las condiciones de vida, siempre aparecen las manifestaciones del arte.

El herrador, otro personaje importante en aquellas primitivas comunidades, demandaba de él todo el herraje necesario o conjunto de herraduras y clavos para proteger los cascos de las bestias. Atribución suya era atarragar o sea preparar la herradura a martillazos para que se ajustara al casco del animal. Esto era importante en una sociedad en que una persona podía ufanarse de poseer, como gran tesoro, un animal de tiro o silla.

El carpintero exigía clavos, tornillos, pernos y tuercas, así como hachuelas, gubias o gurbias, azuelas, escoplos, serruchos, martillos, cadenas, candados o cerraduras con llave, armellas, etc., etc.

El caballerizo requería de la almohaza para la limpieza de la

—Favor pase a la página 27.

RUBRO IMPORTANTE PARA EL PAIS

Nuestro porvenir energético está en el cultivo de caña

Por Orlando Cabrales

La industria azucarera —actividad fabril y agrícola—, con todo y ser ya un rubro económico importante para el país, no obstante las limitaciones y problemas que enfrenta, necesita de un mayor empuje de parte de quienes tienen esa gran responsabilidad; no sólo en cuanto a incrementos sustanciales de precios como estímulo real, sino también con la visión puesta en el futuro.

Un somero análisis de la actual situación de esta industria, nos presenta un futuro incierto: precios inestables que amenazan una reducción, si no una total desaparición, al menos que se superen aspectos negativos que la desestimulan. Esa es una verdad incontestable, que salta a la vista sin contar con la adición artificial de unos lentes de aumento. No querer apreciarla en su verdadera dimensión, es casi como situarse a mediano y largo plazo a las puertas de un caos.

No pretendemos plantar un drama ni hacer temblar los cimientos de nuestras estructuras económicas. Deseamos si hacer conciencia con razones lógicas, en el sentido de que en El Salvador urgen medidas prácticas y efectivas para convertir este recurso en una verdadera garantía para las presentes y futuras generaciones.

Una de estas medidas, quizá la más importante, es buscar los precios de acuerdo con la realidad nacional, procurando alcanzar metas capaces de mantener un ritmo sostenido de producción, que deje claras ventajas a los productores, con los consiguientes beneficios para la mano de obra fabril y agrícola, pequeños y medianos agricultores, empleados, etc.

Al paso que vamos —reiteramos— las reacciones de los productores de caña no se harán esperar, con la secuela de males sociales y económicos, inencontrables para un país que busca el camino del progreso y el bienestar para la familia salvadoreña. En pocas palabras, la industria y el cultivo de caña necesitan de acciones rápidas y oportunas. Queremos actuación ahora y no más tarde. A este propósito, cabe aquí el señalamiento del llamado "tiempo muerto", o sea, cuando el período de zafra concluye, cuando la paralización es total en los ingenios, cuando el desempleo es obligado o cuando en la capacidad instalada aparece la holganza. ¡Todo un mundo de inactividad inconcebible en un país

—Favor pase a la página 35.

